

# Aplicabilidad del uso de corpus a la docencia en interpretación. La herramienta *Universaldactor Project* en la formación del intérprete en el ámbito sanitario

## [Applicability of Corpora to Academic Training in Interpreting. The use of *Universaldactor Project* in the Training of Interpreters in Healthcare Settings]

LETICIA SANTAMARÍA CIORDIA Y ROSA FERNÁNDEZ MUÑIZ

*Universidad de Valladolid, Facultad de Traducción e Interpretación*

leticia.santamaria@lesp.uva.es

### Resumen

Las nuevas tecnologías han dado un nuevo impulso a la lingüística de corpus, sistematizando el uso de los mismos en casi todas las ramas del conocimiento.

No obstante, la revisión del estado de la cuestión en materia de Estudios de Interpretación basados en corpus pone de manifiesto la escasez de estudios empíricos de interpretación en el ámbito social o comunitario, fruto, entre otros motivos, de la tardía incorporación de esta disciplina al mundo académico, de la dificultad de recopilación de corpus de datos auténticos, y del escaso reconocimiento de la profesión, eclipsada desde sus orígenes por el prestigio de la interpretación en organismos internacionales.

Este artículo reflexiona sobre la aplicabilidad del uso de corpus a la docencia de la interpretación comunitaria a través del análisis de la herramienta *UniversalDoctor Project*, un software multilingüe que busca facilitar la comunicación en el entorno médico-sanitario a través de un corpus compuesto por frases, preguntas y respuestas traducidas a varios idiomas.

### Abstract

New technologies have boosted Corpus Linguistics and have systematized the use of corpora in every field of knowledge.

Nevertheless, such improvement has not affected all the disciplines in the same extent, as shows the still poor development of Corpus-based Interpreting Studies, especially in the field of Community Interpreting. This lack of empirical studies could be explained by the characteristics of the discipline itself, which hamper the compilation of real data, its late incorporation to the academic world, as well as the limited recognition of the profession, overshadowed, from the very beginning, by conference interpreting in international organizations.

This paper discusses the applicability of Corpus-based Interpreting Studies to the academic training of community interpreters by analysing the program *UniversalDoctor Project*, a multilingual software, specialised in the healthcare field, which proposes a



Esta obra se publica con una licencia Creative Commons **Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)**: No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

varied corpus of terms, sentences, explanations, questions and answers translated into several languages.

### **Palabras clave**

Interpretación en el ámbito social, estudios de interpretación basados en corpus, software multilingüe, UniversalDoctor Project

### **Keywords**

Community interpreting, academic training, Corpus-based Interpreting Studies, multilingual software, UniversalDoctor Project

## **1. El corpus como herramienta para el estudio sistematizado de los usos lingüísticos**

La necesidad de estudiar la lengua a través de ejemplos reales de uso ha sido uno de los principios básicos de la lingüística de corpus desde sus inicios. Ahora bien, el concepto de corpus ha variado sustancialmente a lo largo del tiempo, y su desarrollo ha estado intrínsecamente ligado, en los últimos años, al avance tecnológico. La popularización de las nuevas tecnologías en general y del uso de ordenadores en particular ha permitido divulgar, almacenar, tener acceso y gestionar grandes cantidades de texto, paliando el problema del que adolecían los corpus en las primeras etapas de la lingüística de corpus, a saber, su reducido tamaño y un procesamiento de datos, costoso, lento y propenso al error.

Los actuales corpus electrónicos aportan rapidez, precisión y consistencia en el procesamiento de los datos a un bajo coste (Villayandre 2010: 319). En esta misma línea se expresa Sinclair (1991: 4), quien apunta que «the ability to examine large text corpora in a systematic manner allows access to a quality of evidence that has not been available before».<sup>1</sup>

La revolución tecnológica ha favorecido la inmediata disponibilidad de recursos al alcance no solo del lingüista sino del propio profesional de la traducción o de la interpretación. Además, poder contar con un volumen representativo de textos reales en los que basar sus observaciones lingüísticas otorga solidez a los argumentos del investigador, facilita la validación de sus hipótesis y la aplicabilidad de sus conclusiones.

La aplicación de las nuevas tecnologías al uso de corpus ha remplazado el tradicional concepto de lingüística de corpus, previo a la era digital, por el de «lingüística de corpus computacional» - *computer corpus linguistic*, como lo denomina Leech (1992: 106).

Partiendo de este enfoque actualizado, Rodríguez-Inés (2009) define corpus como «un conjunto de textos en formato electrónico reunidos bajo unos criterios determinados con el objetivo de representar una lengua o variedad de lengua». Además, la autora hace un apunte interesante, señalando que la lingüística de

corpus parte de una perspectiva de análisis del lenguaje que entiende la lengua como un fenómeno «observable, medible y, hasta cierto punto, predecible» (Rodríguez-Inés 2009).

La aportación de esta definición es que admite que la lengua y sus usos puedan tener un carácter sistematizable a partir de estudios empíricos y metodológicos. No obstante, esta opinión no es compartida por todos los lingüistas. El enfoque racionalista de Chomsky (1957), desde un punto de vista teórico, o de Abercrombie (1965), desde un punto de vista práctico, rechazan esta idea y critican la falta de rigor e imparcialidad de los corpus como herramienta de análisis, cuyo reducido tamaño, por la falta de recursos técnicos en las primeras etapas de la disciplina, según estos autores, se traducían en corpus parciales en cuanto al reflejo de las variables lingüísticas.

### 1. 1. La representatividad como criterio básico a la hora de determinar la utilidad de un corpus

La literatura sobre lingüística de corpus pone en evidencia la falta de consenso entre autores sobre la cantidad de textos que debe contener o los criterios que determinan que un corpus pueda considerarse representativo. Más allá del criterio puramente cuantitativo, Biber *et al.* (1998: 246) destacan el criterio cualitativo como parámetro determinante de la representatividad, señalando que un corpus lingüístico, más allá de limitarse a un conjunto de textos debe, sobre todo, ser capaz de representar una lengua o parte de ella.

No cabe duda que la facilidad de acceso a materiales del campo de estudio será lo que acabe determinando el tamaño final del corpus y, por ende, su representatividad. Al inicio de este artículo ya anticipábamos la dificultad de recopilación de material al que se ve enfrentado cualquier estudio de interpretación en el ámbito social o comunitario, por las restrictivas políticas de protección de datos que, por lo general, imperan en los contextos en los que esta se lleva a cabo.

McEnery y Wilson (en Villayandre 2010: 322-324) realizan un compendio de los criterios que, en su opinión, ha de cumplir un corpus para poder ser considerado como tal. Los autores hacen alusión a una serie de características como son el formato electrónico de los textos, que permite automatizar tareas como la búsqueda, recuperación y clasificación de información; la autenticidad de los datos, que deben ser muestras reales de uso de la lengua objeto de estudio; los criterios de selección, lingüísticos y/o extralingüísticos, que se elegirán en función de la finalidad concreta del corpus; y el tamaño, por lo general finito y fijado de antemano, si bien, por encima del tamaño, lo que prima es la adecuación del corpus al fin con el que fue constituido (en Villayandre 2010: 324).



Además de estos criterios, los autores inciden en la representatividad como aspecto fundamental para garantizar la utilidad de un corpus y que este pueda ser considerado como tal (en Villayandre 2010: 323). En este sentido, la selección de los textos debe responder a parámetros estadísticos que garanticen que estos constituyen una muestra representativa de la variedad de lengua objeto de estudio. Cuando la finalidad es la lengua en su conjunto, y ante la imposibilidad de reunir en un único corpus todas las muestras, la solución pasa por tomar una muestra más pequeña que refleje dicha lengua a pequeña escala.

La naturaleza no finita de las lenguas justifica los argumentos de los detractores de la disciplina en sus primeras etapas, como Chomsky (1957), que reprochaba la parcialidad de los corpus por su carácter incompleto, al no contener todas las oraciones de una lengua, y sesgado, ya que la inclusión de una palabra o elemento lingüístico vendrá determinada por su frecuencia de uso. Precisamente para subsanar este problema se recurre a la selección, según criterios estadísticos, de textos de diversos géneros, tipologías, temas, medios de publicación, etc. (Villayandre 2010: 323).

## **2. La lingüística de corpus aplicada al campo de la interpretación**

La profesión de intérprete evidencia como pocas la importancia de una correcta documentación con carácter previo al desempeño de su trabajo. El intérprete debe parecer docto en todas las ramas del conocimiento en las que interviene, sin realmente serlo. En este sentido, la documentación es esencial para asegurar el rigor terminológico y la coherencia de su discurso y, por ende, la sensación de fiabilidad en torno a la figura del intérprete.

Por ello, es habitual instar a los organizadores de la reunión o el evento a que faciliten por adelantado la documentación necesaria para el correcto desarrollo de la interpretación: el programa completo o el orden del día, biografías de los oradores u organigrama de la empresa que indique los puestos de los intervinientes, los soportes de presentación de estos o los hilos conductores de las diferentes intervenciones. También son de gran utilidad los glosarios de siglas y abreviaturas utilizadas. En cualquier caso, la calidad de la prestación final estará supeditada, en gran medida, a la preparación previa y las fuentes de documentación suministradas<sup>2</sup>.

La propia Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia (AIIC) en España, ESPaiic, única asociación profesional de intérpretes que se ha ocupado de recoger en un código deontológico las condiciones laborales exigibles y velar por su cumplimiento, insiste en este aspecto: «Para la calidad de la interpretación, es sumamente importante la colaboración de los organizadores del acto, que pueden facilitar a los intérpretes documentación, material de referencia o

glosarios» (en Gallego y Tolosa 2012: 34). La propia Seleskovitch (1968: 221) referente ineludible en la reflexión académica sobre interpretación, insistía ya en este punto hace más de cuatro décadas, afirmando que, para llevar a cabo una interpretación profesional y de garantías, es altamente aconsejable que el intérprete disponga de tiempo suficiente para preparar la conferencia a partir de documentos de trabajo, textos, discursos, etc. de la misma, en especial cuando estos están previstos para ser leídos.

Pese a la importancia de la documentación para el ejercicio de la interpretación, Gallego y Tolosa (2012: 36) señalan que «los traductólogos han relacionado ambas nociones durante años en el campo de la investigación mayoritariamente y no tanto en el de la docencia y la profesión de dicha actividad». Además, la rentabilidad de su uso se ha venido contemplando básicamente para su aprovechamiento en el corto plazo, es decir, con una utilidad efímera.

La extensión de la lingüística de corpus a la disciplina de la interpretación ha contribuido a ampliar el margen de aplicabilidad del uso de corpus como recursos documentales tanto desde una perspectiva profesional como docente, siendo esta última la que copará nuestra atención en este artículo.

La creciente proliferación de estudios en este campo ha puesto de manifiesto la utilidad de extrapolar la labor de documentación puntual a la construcción de un almacén de datos recuperables para futuros encargos. Por ejemplo, el intérprete puede aprovechar elementos de interpretaciones anteriores para su uso en encuentros similares posteriores; además, por extensión, puede construir corpus paralelos con una función documental, a partir de la extracción terminológica en forma de glosarios.

No sólo eso, más allá del aprovechamiento individual, la elaboración de corpus terminológicos y fraseológicos repercute en el beneficio colectivo de la profesión mediante la difusión del conocimiento. Se asegura, de esta manera, la homogeneidad terminológica en particular, y el rigor lingüístico en general.

Pese a que la utilidad del manejo de corpus en interpretación es innegable, hay que lamentar la escasez de estudios rigurosos de interpretación basada en corpus, fundamentalmente por la dificultad derivada de la recogida de material real, como veremos a continuación.

## 2.1. Dificultades añadidas para la construcción de corpus en interpretación

Los estudios lingüísticos basados en corpus de discursos orales distan mucho de alcanzar el nivel de desarrollo de los estudios que manejan textos escritos, entre otros motivos, porque las tareas de recopilación y transcripción son mucho mayores en un caso que en otro, como señala Thompson (2005: 254): «The recor-



ding and transcription of unscripted speech events is highly labour intensive in comparison to the work involved in collecting quantities of written text for analysis».<sup>3</sup>

El resultado es una considerable brecha entre ambas disciplinas, traducción e interpretación, en lo que a estudios basados en corpus se refiere, tanto en términos de tamaño y disponibilidad de los corpus, como en términos de volumen de estudios y aplicaciones pedagógicas (véase, entre otros, Laviosa 2002 y Aston *et al.*, 2004).

A la dificultad inherente a la propia naturaleza del material, Pöchhacker (en Bendazzoli y Sandrelli 2009: 2) añade otras circunstancias que entorpecen la recopilación de material real en cantidades lo suficientemente representativas, como la reticencia de los interlocutores a ser grabados, por motivos de confidencialidad, y el recelo de los propios intérpretes, que sienten que la investigación científica supone cuestionar la calidad de su trabajo.

El propio modelo de contrato que la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia (AIIC) ha estandarizado para sus miembros estipula que la interpretación debe destinarse exclusivamente para su uso inmediato y directo por parte de los oyentes presentes en el acto, no pudiéndose llevar a cabo grabaciones sin el consentimiento prioritario del intérprete.

La intrínseca complejidad del proceso de interpretación, por la pluralidad de instituciones en las que se utiliza y la enorme variedad de especializaciones que dentro de ella se aglutinan, obliga a tener en cuenta un considerable número de variables para poder obtener resultados válidos. Shlesinger (1998, en Bendazzoli y Sandrelli, 2009: 2), señala las siguientes:

- El contexto situacional de la interpretación (interpretar en una conferencia médica no es comparable a hacerlo en un juzgado), y que determina tanto el rol de los interlocutores como el del propio intérprete, repercutiendo en la propia interpretación.
- La propia modalidad de interpretación y sus características específicas.
- La variedad de oradores (experiencia a la hora de hablar en público, habilidades lingüísticas, acento, etc.) y de discursos (temática, extensión, velocidad, grado de tecnicidad, recurso o no a soporte visual durante la exposición, etc.).
- El destinatario de la interpretación: en un simposio científico, por ejemplo, las expectativas de un público especialista necesariamente diferirán de las de un público general.
- El perfil del propio intérprete, trazable mediante el análisis de factores como su nivel de formación, experiencia, lenguas de trabajo, grado de preparación para la tarea, etc.

La consideración de todas estas variables será esencial para conseguir compilar un volumen de datos homogéneos lo suficientemente representativo para cada contexto de estudio.

### *2.1.1. Dificultades añadidas para el uso de corpus en interpretación en el ámbito social*

Esta escasez de estudios de interpretación basados en corpus que hemos venido mencionando es extensible, y aún más flagrante, en el caso específico de la interpretación en el ámbito social. Los motivos son varios:

En primer lugar, la tardía incorporación de la disciplina al mundo académico. Muchos sitúan el primer congreso de la organización *Critical Link*, celebrado en 1995 en Geneva Park (Canadá), como el punto de partida para la consideración académica de la disciplina, si bien se practica como actividad desde tiempos inmemoriales.

En segundo lugar, el perfil de los investigadores y profesionales, muchos de ellos provenientes de disciplinas como las ciencias sociales, el trabajo social o el derecho, sin ninguna formación lingüística y que tradicionalmente se han decantado más por los estudios culturales.

Por último, las dificultades para conseguir un corpus de datos auténticos dado el ámbito de trabajo en el que suele desarrollarse (hospitales, comisarías, juzgado, oficinas del estado...) y las características de sus participantes (inmigrante ilegales, refugiados, niños...) que exigen una escrupulosa política de protección de datos.

## **3. La interpretación en el ámbito social. Definición y variables en cuanto a su denominación**

Dado el desconocimiento general de la profesión, derivado sobre todo de su falta de regulación, conviene empezar definiendo en qué consiste y cuáles son las particularidades de esta modalidad de interpretación. Abril Martí la define como sigue:

Aquella que facilita la comunicación entre los servicios públicos nacionales – policiales, judiciales, médicos, administrativos, sociales, educativos y religiosos- y aquellos usuarios que no hablan la lengua oficial del país y que habitualmente pertenecen a minorías lingüísticas y culturales: comunidades indígenas que conservan su propia lengua, inmigrantes políticos, sociales o económicos, turistas o personas sordas (Abril Martí 2006: 5).

Lo primero que llama la atención al analizar este tipo de interpretación es la falta de consenso en torno a la propia denominación. Son varios los autores que defienden la pertinencia de hablar de «interpretación comunitaria» (Torres



2003; Hale 2010), derivada de la voz inglesa *community interpreting*. Los países anglófonos, con Australia a la cabeza, fueron los primeros en reconocer este tipo de interpretación como modalidad profesional y regularizar su ejercicio.

El término, de uso aún bastante restringido en España, subraya el concepto de comunidad, haciendo referencia «a que el fin último de este tipo de interpretación es permitir la comunicación entre comunidades de individuos que cohabitan en el mismo espacio pero no comparten la misma lengua» (García Luque 2009: 19).

En efecto, países como Australia, Estados Unidos y Canadá entendieron, desde un principio, la necesidad de profesionalizar la interpretación en el ámbito social.

Australia, pionera en formación de intérpretes en los Servicios Públicos, es el referente de la disciplina. Destaca, además, su esfuerzo por contribuir al reconocimiento de la profesión a través de la creación, en 1977, de un sistema nacional de acreditación de intérpretes, el NAATI (*National Accreditation Authority for Translators and Interpreters*).

En el contexto estadounidense, la *Massachusetts Medical Interpreters Association* y la *California Healthcare Interpreters Association* destacan por su labor en el impulso de la profesionalización de este tipo de interpretación.

Por último, en Canadá, el desarrollo de la profesión surgió a raíz de iniciativas a nivel provincial, en concreto con la creación de servicios de interpretación en el ámbito sanitario y legal. En este país, que también cuenta con un sistema de acreditación de intérpretes, existe además un gran interés investigador y educativo. En 1995 fueron pioneros en la organización del primer congreso internacional sobre traducción e interpretación en servicios públicos, conocido como *Critical Link*, con el objetivo de poner en contacto e intercambiar experiencias entre los profesionales de la interpretación en el ámbito social o comunitario.

El apelativo más extendido en España es, seguramente, el de «interpretación social» (Martin 2000; Ruíz Mezcua 2010), si bien creemos que el empleo del calificativo «social» es desaconsejable, ya que puede provocar confusión sobre la figura del intérprete y el papel que este debe desempeñar en la mediación. En efecto, dicha denominación provoca que, con frecuencia, se equipare la figura del intérprete *social* (que no debe posicionarse del lado de ninguna de las partes) a la del trabajador *social* (que sí suele interceder por una de ellas). Esto puede poner en entredicho el parámetro de la imparcialidad, pilar básico del código deontológico de la profesión y fundamental para el correcto desempeño de la labor del intérprete. Por ello, proponemos matizar el adjetivo y hablar de «intérprete/ interpretación en el ámbito social».



Otro término que en los últimos años ha venido ganando adeptos es el de «interpretación en los Servicios Públicos» (Valero 2003; Abril Martí 2006; García Luque 2009), acuñado así por los contextos en los que este tipo de interpretación suele llevarse a cabo. Pese a ser uno de los términos de más reciente acuñación, creemos que es acertado por su transparencia, ya que no genera la confusión que sí causaba el anterior en cuanto al rol del intérprete. No obstante, es restrictivo en cuanto al ámbito de actuación –los servicios públicos–, excluyendo a innumerables organismos y entidades privadas con necesidades manifiestas de interpretación, como es el caso de las ONGs. En este sentido cabe recuperar la reflexión de Pöchhacker (2002), que apunta que esta actividad no puede limitarse a contextos específicos, lo que hace casi imposible llegar a una definición exacta, por el elevado número de instituciones y situaciones culturales en las que puede llevarse a cabo.

Mejnartowicz (2008) habla de la figura del «mediador lingüístico y cultural». Cabré (1993), por su parte, se refiere a él como «mediador comunicativo» o «mediador lingüístico», que describe de la siguiente manera:

Las nuevas necesidades comunicativas de la sociedad son la causa de que surjan, al mismo tiempo, otras necesidades en ámbitos paralelos relacionados con el lenguaje, como por ejemplo en el mundo socioprofesional. Aparecen así las nuevas profesiones centradas en el tratamiento del lenguaje y en la resolución de nuevos aspectos lingüísticos [...]. El experto en servicios lingüísticos, también llamado mediador lingüístico o mediador comunicativo (o, en términos de Engel y Pitch, *information manager*) es una de las nuevas profesiones en proceso de consolidación social (Cabré 1993:472).

El interés de esta denominación radica sobre todo en que aúna dos conceptos clave para el desempeño de esta profesión: la labor de mediación lingüística, por un lado, y el factor cultural, por otro. En efecto, el profundo conocimiento de las culturas de sus interlocutores es condición imprescindible para el éxito comunicativo. No puede, por tanto, entenderse la figura del intérprete desvinculada de su rol de mediador cultural.

La finalidad primera y última de la interpretación en general es fomentar la intercomprensión del conjunto de la sociedad cuando no existe lengua común de intercambio. En el caso de la interpretación en el ámbito social, debido al perfil del usuario y a los contextos en los que se produce, dicho intercambio está profundamente marcado por la idiosincrasia del propio individuo, de modo que su familiarización y sensibilización con el contexto sociocultural que le rodea puede determinar, en muchos casos, el éxito o el fracaso de la situación comunicativa.

Aplicado al ámbito concreto de la interpretación en el ámbito sanitario, es fundamental que el profesional de la salud tenga en consideración, a la hora de interactuar con el paciente y su entorno, las convenciones culturales de su



sociedad de procedencia. El intérprete, por su condición de experto en mediación intercultural, deberá ejercer de puente entre culturas para asegurar un entendimiento que favorezca un entorno de comprensión de las diferencias y garantice el manejo de posibles situaciones conflictivas.

La manifiesta falta de consenso que existe en torno a la propia denominación no es sino un reflejo más del desconocimiento de esta profesión, que dista aún de ser reconocida como tal por parte de muchos sectores. La falta de regulación por parte de las instituciones públicas hace que con frecuencia la labor de mediación lingüística en estos contextos se lleve a cabo por familiares y amigos, y no por intérpretes profesionales, una dinámica que lleva a Pöchhacker (1999: 135) a hablar de un nuevo concepto, el de «interpretación natural» (*natural interpreting*). El autor insiste, además, en que esta dinámica de recurrir a un intérprete «improvisado» difícilmente podrá revertirse hasta que no se logre una regulación legal e institucional que desemboque en un sistema de acreditación de como sí existe en nuestro país, por ejemplo, en torno a la figura del intérprete jurado:

Since communication and interpreting needs arise in a broad range of situations in the personal lives of migrants or deaf persons, it is practically unavoidable that ‘natural interpreting’ by family members or friends will persist at least in a number of less formal circumstances, thus complicating the emergence of a uniform perception of the interpreting function on either side of the interaction. Where economic considerations prevail over (underdefined) legal provisions and integrationist policies, the fuzzy boundary between professional and amateur interpreting is likely to shift in favor of the latter (Pöchhacker 1999: 135).<sup>4</sup>

#### **4. Presentación y descripción de la herramienta Universal Doctor Project**

UniversalDoctor Speaker Profesional forma parte del proyecto UniversalDoctor Project, ideado por el médico Jordi Serrano Pons y puesto en marcha en 2011. Este subprograma se concibió en inicio como herramienta de ayuda para el personal sanitario en su comunicación con pacientes extranjeros. Creemos que su aprovechamiento puede, no obstante, hacerse extensible al propio intérprete, que puede encontrar en él una fuente valiosa de consulta gracias a un corpus compuesto de 1000 preguntas, explicaciones y términos recurrentes en el trato médico-paciente.

Actualmente existen ocho idiomas disponibles para el perfil del médico, que son: alemán, catalán, español, francés, inglés, italiano, polaco y portugués; el perfil del paciente, por su parte, ofrece un total de diez idiomas: alemán, árabe marroquí, catalán, chino, español, francés, inglés, portugués, rumano y ruso.



Además del que nos ocupa (UDS Profesional), UniversalDoctor Project cubre un abanico amplio de contextos situacionales, a través de versiones que se diseñan específicamente en función del destinatario: UDS iPhone, pensado para su instalación en el teléfono móvil y su uso en desplazamientos y viajes, o la versión específica para tableta electrónica (UDS iPad).

Lógicamente, el perfil de paciente potencial que puede servirse de la versión para dispositivos móviles es el de un viajero o turista que se desplaza al extranjero y adquiere esta herramienta como parte de la preparación de su estancia y en previsión de eventuales contratiempos. Se trata, por tanto, de un individuo con un cierto nivel adquisitivo, muy alejado del perfil del inmigrante que suele requerir la asistencia de un intérprete y que por lo general no dispone de medios para adquirir una herramienta de este tipo y ni mucho menos soporte tecnológico para usarla.

Dentro de UniversalDoctor Project, y paralelamente a UniversalDoctor Speaker para el binomio médico-paciente, encontramos otros subprogramas específicos destinados a otros cuerpos sanitarios, como UniversalWomen Speaker o UniversalNurse Speaker, especializados en el campo de la obstetricia y de la enfermería, respectivamente.

El pleno aprovechamiento del programa, más allá de la versión gratuita de prueba, pasa por la adquisición de una licencia de uso cuyo coste varía en función del número de idiomas y la prorrogación del contrato de la licencia por uno, dos o cinco años.

A la aplicación se accede a través de la página web [www.universaldocor.com](http://www.universaldocor.com). Una vez seleccionados los idiomas de los dos perfiles, médico y paciente, aparece una pantalla de menú general (Ilustración 1) con un listado de secciones que permiten al usuario concretar la consulta:



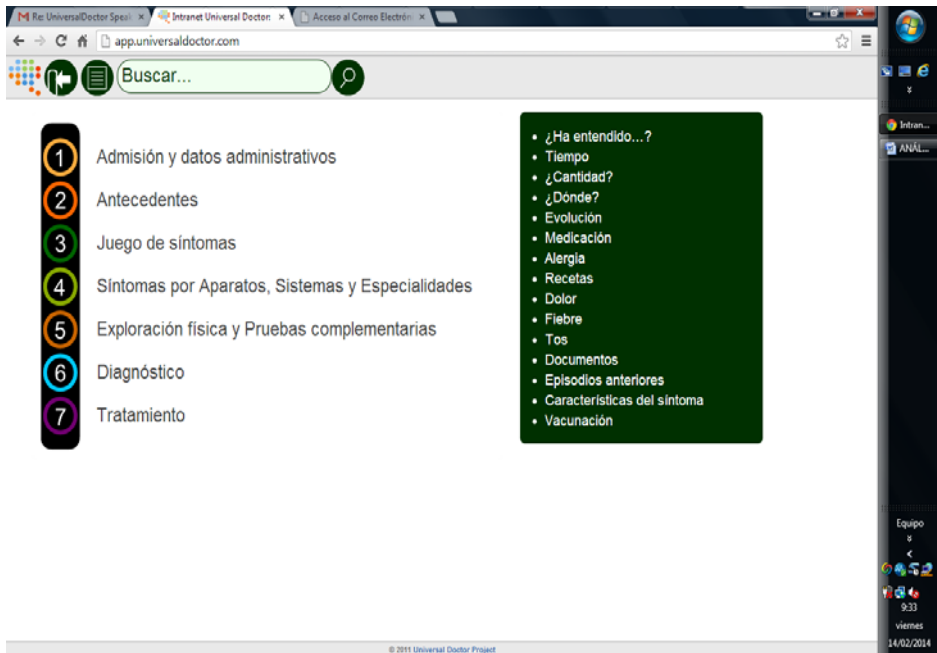


Ilustración 1. Pantalla de menú general

Tal y como se observa en la imagen 1, la pantalla se divide en dos partes diferenciadas. En la parte izquierda figuran las distintas casuísticas, ordenadas según se suceden habitualmente en la atención al paciente cuando este acude al centro sanitario (admisión y datos, antecedentes, síntomas, pruebas, diagnóstico y tratamiento).

De este modo, se facilita la búsqueda mediante la anticipación de los eventuales problemas que puedan surgir, y presentándolos en el orden en el que se prevé que acontezcan.

En la columna de la derecha, por su parte, figura un listado de contenidos recurrentes que pueden serle útiles al médico a la hora de determinar el diagnóstico del paciente. El menú es accesible en todo momento a lo largo de la navegación por el programa, con la consiguiente comodidad de manejo para el usuario, que puede desplazarse por las distintas pantallas conservando siempre la opción de recuperar ese listado a través de un menú desplegable situado en la parte superior izquierda. Veamos la recopilación de estos contenidos recurrentes:

¿Ha entendido...?	¿Tiempo?	¿Cantidad?	¿Dónde?
Evolución	Medicación	Alergia	Recetas
Dolor	Fiebre	Tos	Documentos
Episodios anteriores	Características del síntoma	Vacunación	

Tabla 1. Contenidos de referencia en el trato con el paciente

Accedemos, a título ilustrativo, a la primera sección, Admisión y Datos Administrativos (Ilustración 2). Este apartado es de especial interés, ya que, si bien la asistencia del intérprete por regla general se solicita para el momento de la consulta, es indudable que la barrera lingüística, si la hubiese, se producirá desde el momento mismo en que el paciente llega al centro de salud.

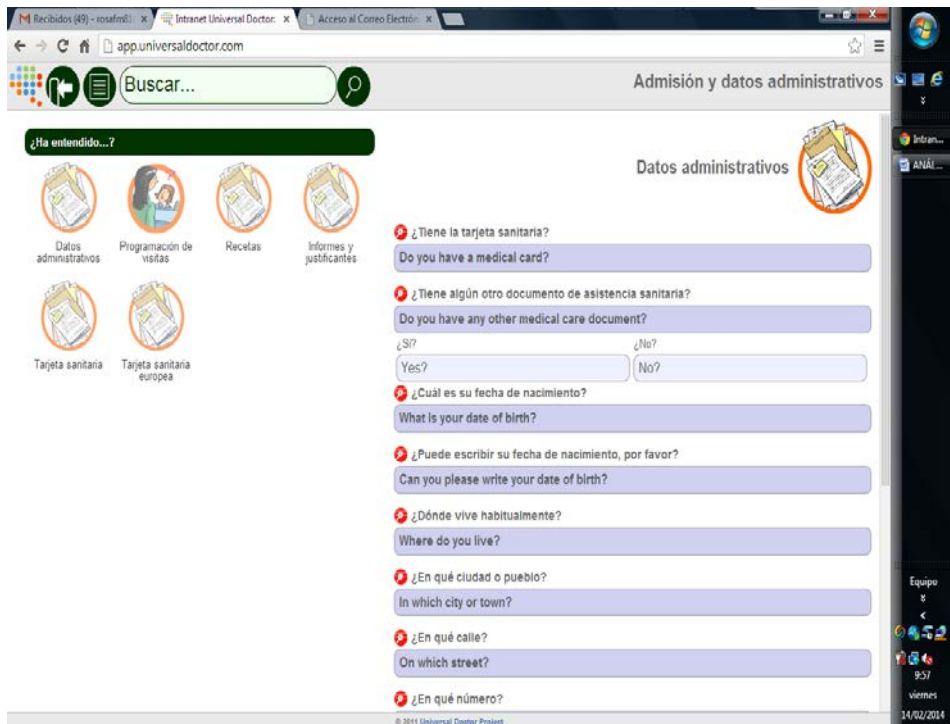


Ilustración 2. Pantalla de Admisión y datos administrativos

En la parte izquierda, el programa reproduce una serie de apartados que se corresponden con los diferentes momentos del proceso de admisión del paciente (datos, citas, recetas, informes, tarjetas sanitarias).



Como ocurriese en la pantalla inicial, para cada uno de estos apartados la herramienta sugiere una serie de preguntas útiles relacionadas. Se añade, además, su correspondiente traducción al idioma seleccionado y la posibilidad de reproducirla por audio, algo esencial para idiomas que no compartan el mismo alfabeto (ruso, chino, árabe, etc.).

Siguiendo esta misma dinámica, el programa ofrece al usuario un soporte terminológico a lo largo de todas las fases del proceso, desde la llegada del paciente al centro sanitario hasta su salida: solicitud de antecedentes, descripción de síntomas (Ilustración 3), exploración, diagnóstico (Ilustración 4, pág. 211) y tratamiento.

Pese a sus lógicas limitaciones, la utilidad del corpus terminológico y fraseológico para todos los agentes implicados en la interacción resulta indudable. Para el intérprete, como referencia de apoyo y base para la elaboración de un glosario más amplio; para el personal médico, en calidad de herramienta de apoyo lingüístico en el trato al paciente; por último, para docentes y discentes, como herramienta de aprendizaje en la simulación de contextos de interpretación (juego de roles) y, como ocurriese con el intérprete, como base para la elaboración en el aula de glosarios terminológicos de mayor envergadura.

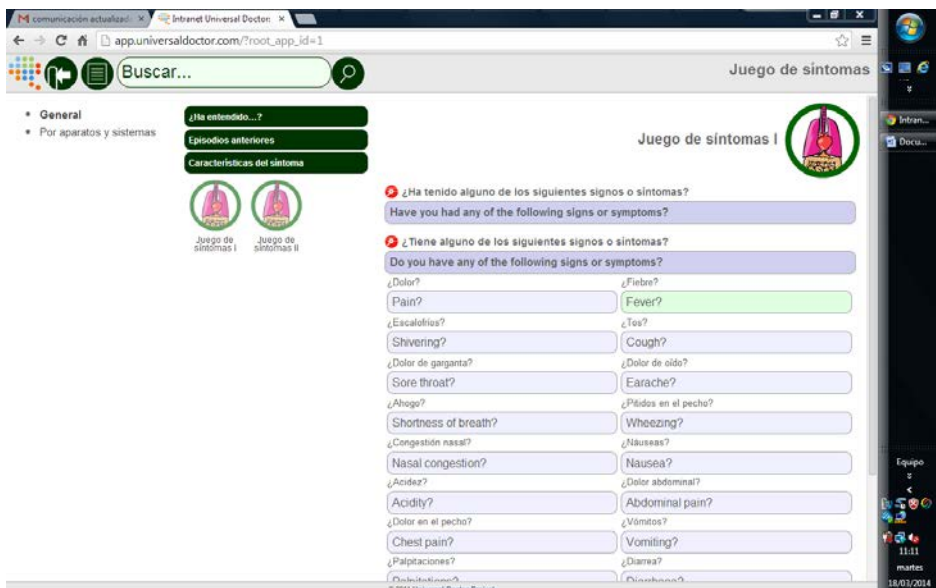


Ilustración 3. Pantalla descripción de síntomas

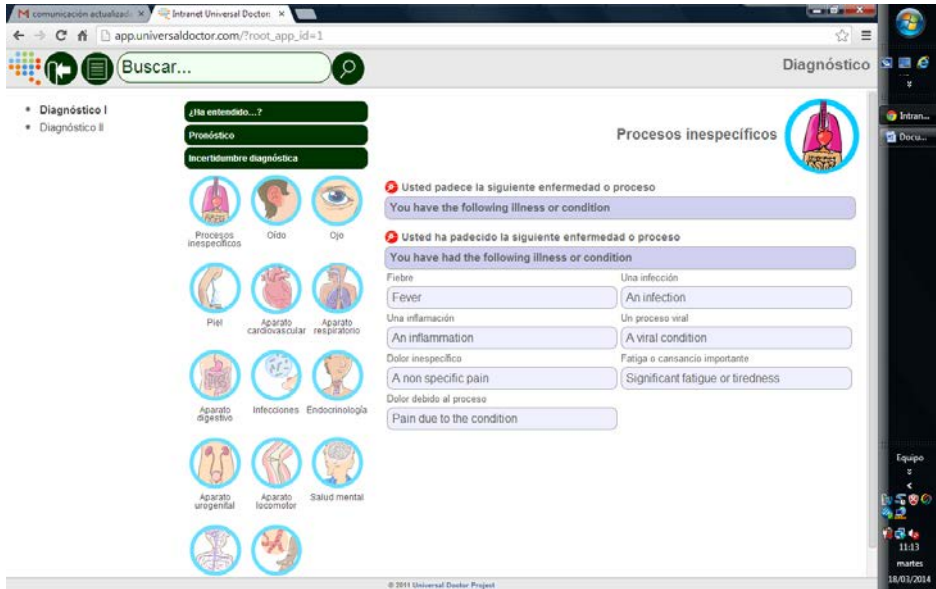


Ilustración 4. Pantalla de Diagnóstico

## 5. La consideración de las diferencias culturales como sugerencia para optimizar la herramienta

No sin antes reiterar su interés, entendemos que la principal carencia del programa es que descuida la importancia del componente cultural en este tipo de interacciones, y que puede llegar a condicionar sobremanera el éxito de la mediación.

En este aspecto el *software* adolece de una sección específica centrada en la idiosincrasia sociocultural del individuo y en la que se prevean posibles conflictos derivados de las diferencias entre las distintas sociedades, las convicciones religiosas o sus costumbres y tradiciones y de cómo influyen en la conducta de los individuos. Siguiendo la misma dinámica de manejo del programa original, nuestra sugerencia de optimización pasaría por añadir, en el menú principal, una nueva sección de condicionantes culturales que incluiría apartados como los siguientes:

a. Historial cultural del paciente.

La inserción de un apartado de esta naturaleza se justifica por la dificultad que a veces se plantea para crear el historial médico del paciente, especialmente en culturas herméticas con un índice bajo de asimilación cultural, lo que se traduce en una escasa asistencia general a revisiones médicas y un uso muy restringido



de los servicios sanitarios del país de destino. Sánchez (2009: 96) pone el ejemplo de la cultura china, y recoge algunas de sus causas:

- Falta de tiempo derivada de la gran carga laboral de la población china.
- Distintas consideraciones culturales sobre el concepto de salud/enfermedad.
- Ciertas situaciones (como las relacionadas con la salud sexual) les resultan comprometidas y chocan con los principios de búsqueda de la armonía propia de la cultura china.
- Desconocimiento del funcionamiento de los servicios sanitarios y diferencias de los mismos con respecto a los de la cultura de referencia (elevado coste de la atención sanitaria en China).

La consideración de estos y otros factores permitiría al médico entender el comportamiento tanto del individuo como de su entorno, y adelantarse a las reacciones previsibles sobrevenidas de dichas diferencias culturales. La sensibilización y comprensión de las divergencias en los patrones de conducta repercutirá en una mejor atención sanitaria y, en última instancia, en la salud del paciente.

Extendiendo su uso al campo del aprendizaje y de la formación de intérpretes, apartados como este contribuyen a inculcar en el estudiante la importancia de analizar con detenimiento el contexto cultural que envuelve cada ejercicio de interpretación.

#### b. Grado de cooperación del paciente.

La pertinencia de incluir este apartado se justifica por las diferencias en torno al tipo y a la cantidad de información que el paciente extranjero, en ocasiones, está dispuesto a compartir con el personal sanitario. Su importancia es innegable, ya que la dificultad para obtener información del paciente puede entorpecer el proceso de diagnóstico.

Contrariamente a lo que cabría pensar, con frecuencia la aparente falta de cooperación del individuo no es consecuencia de un recelo consciente a compartir información, sino que suele ser fruto de las convenciones culturales que imperan en su sociedad y que determinan, por ejemplo, qué tipo de información es apropiado compartir en una interacción comunicativa con desconocidos, qué grado de confianza es admisible en situaciones jerárquicas asimétricas o cuánta información puede transmitirse sin caer en la descortesía.

Estas diferencias en el trato se hacen patentes cuando intervienen culturas en las que la relación médico-paciente es mucho más asimétrica que, por ejemplo, en España. Pasar por alto los distintos valores y manifestaciones de la cortesía en una u otra cultura puede, incluso, poner en riesgo el éxito de la comunicación, como señala Santamaría:



Entender los patrones comunicativos y las diferencias entre lo que una cultura considera cortés y descortés evitará que se produzcan conflictos de tipo etnolingüístico que puedan comprometer el éxito del intercambio comunicativo (Santamaría, 2012: 292).

Como posibles motivos de conflicto, Sánchez (2009), cita, por ejemplo, «los modos de expresar la cortesía, el lenguaje no verbal, la distribución de los turnos de palabra y la disposición de los interlocutores», entre otros.

Conocer estas diferencias ayudará al médico a entender la actitud del paciente y a adecuar el enfoque de sus preguntas de manera que el intercambio sea lo más cooperativo y fructífero posible. Como señala Hale (2010): «que los cuidados sanitarios sean satisfactorios depende en gran medida del éxito de la comunicación entre el personal sanitario y el paciente, de modo que la lengua tiene un papel protagonista».

### c. Posible entorpecimiento del diagnóstico.

Determinados hábitos culturales pueden condicionar o entorpecer el diagnóstico y el tratamiento, por ejemplo:

- La posible negativa de una paciente musulmana a desvestirse delante de un médico varón.
- Pacientes con restricciones alimenticias derivadas de su opción religiosa (un hindú no comer ternera, un musulmán ayunar en época de Ramadán).
- Individuos de culturas que rechazan o son reticentes a la medicina occidental o a la realización de pruebas diagnósticas, por el arraigo de la medicina tradicional en sus sociedades. Esto es habitual en pacientes chinos, que con frecuencia rehúsan someterse a determinadas pruebas por considerarlas invasivas, como ocurre con los análisis de sangre. También suelen ser reticentes a comer la comida del hospital y al ayuno con carácter previo a pruebas de diagnóstico, ya que los usos alimenticios de la medicina occidental chocan con los principios de la medicina tradicional china, para la que los alimentos se consideran parte integrante e indispensable del tratamiento.
- Miembros de estructuras familiares muy rígidas, a menudo con una jerarquía patriarcal, lo que implica la intervención del conjunto familiar y en especial del cabeza de familia en la toma de decisiones sobre aspectos sanitarios.



## 6. Conclusiones sobre la herramienta y aplicabilidad para la docencia

La naturaleza de los contenidos, así como su distribución en una estructura de patrones habituales de una consulta médica prototípica, llevan a pensar que el corpus léxico y fraseológico del programa *UniversalDoctor Project* fue concebido, al menos en primera instancia, pensando en proporcionar al personal sanitario una herramienta multilingüe con la que solventar por sí mismo la barrera lingüística, sin necesidad de recurrir a agentes externos (traductores, intérpretes, colegas con conocimiento de la lengua extranjera, etc.).

Para conseguirlo, *UniversalDoctor* ha creado un corpus en constante aumento (actualmente con más de 1.000 entradas), llevado a cabo por traductores profesionales especializados y revisado por profesionales sanitarios, factores que contribuyen a su fiabilidad.

Pese a su voluntad de ser un recurso que otorgue autonomía al usuario, la ausencia de indicadores culturales que ayuden a entender y gestionar las diferencias de comportamiento entre individuos impiden que la herramienta sea enteramente útil por sí misma, y es una prueba significativa de que las habilidades lingüísticas pueden resultar infructuosas si no van acompañadas de habilidades socioculturales. En ese sentido, este artículo contribuye a insistir en la necesidad de considerar los conceptos de lengua y cultura como un binomio indisoluble e indivisible, y reivindicar el rol insustituible del intérprete como mediador lingüístico y cultural, en especial en contextos sociales.

Por otro lado, desde nuestra primera toma de contacto con la herramienta pensamos en su aplicabilidad a la práctica docente y al trabajo en el aula. El estudio más pormenorizado de la misma no ha hecho sino corroborar esa primera impresión sobre su utilidad como recurso complementario para la formación de intérpretes mediadores en el ámbito sanitario, principalmente por su manejo sencillo e intuitivo, lo que favorece el trabajo autónomo del alumno, que puede experimentar por su cuenta, así como por la variedad de contextos situacionales que contempla y que permiten abarcar todo el proceso de actuación en la atención sanitaria del paciente.

La proliferación de estudios basados en corpus que presenten una metodología clara, así como de herramientas de trabajo como la que se analiza en este artículo, no sólo contribuirá a mejorar la calidad de la formación de los futuros intérpretes de Servicios Públicos, sino que permitirá avanzar en el necesario reconocimiento de la profesión.

Por último, el empleo de recursos de aprendizaje basados en corpus de trabajo fiables contribuye, además, a conseguir dos objetivos fundamentales:

Desde el punto de vista de la formación académica, a aumentar el interés del alumnado a través de nuevas técnicas didácticas que le permitan interactuar en el aula y participar de forma activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde el punto de vista de la visibilidad de la figura del intérprete en el ámbito social como profesional especializado, así como la sensibilización de la sociedad hacia la importancia de la labor que desempeña, el avance y la mejora de la calidad de la formación deben entenderse como un paso crucial para progresar en el necesario reconocimiento de la profesión.

## 7. Bibliografía

- Abercrombie, Davis. 1965. *Studies in Phonetics and Linguistics*, London: Oxford University Press. ISBN 0194370232.
- Abril Martí, M<sup>a</sup> Isabel. 2006. *La interpretación en los Servicios Públicos: Caracterización como género, contextualización y modelos de formación. Hacia unas bases para el diseño curricular*. Tesis Doctoral del Departamento de Traducción e Interpretación. Leída el 23 de octubre de 2006. Granada: Universidad de Granada. URI: <http://hdl.handle.net/10481/1075>. Consultado el 2/02/2014.
- Aston, Guy, Silvia Bernardini y Dominic Stewart, eds, 2004. *Corpora and Language Learners*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins. ISBN 9789027222886.
- Bendazzoli, Claudio y Annalisa Sandrelli. 2009. Corpus-based Interpreting Studies: Early Work and Future Prospects. @ *Tradumàtica*, 7. *L'aplicació dels corpus lingüístics a la traducció*. ISSN: 1578-7559, pp. 1-9.
- Beeby, Allison, Patricia Rodríguez-Inés y Pilar Sánchez- Gijón, eds. 2009. *Corpus use and translating: corpus use for learning to translate and learning corpus use to translate*. Amsterdam: John Benjamins Publishing. ISBN 9789027224262.
- Biber, Douglas, Susan Conrad y Randi Reppen. 1998. *Corpus Linguistics: Investigating Language Structure and Use*. Cambridge: Cambridge University Press. ISBN 0521499577.
- Cabré, María Teresa. 1993. *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida Empúries. ISBN 9788475964058.
- Chomsky, Noam. 2002. *Syntactic Structures* (2<sup>a</sup> edition [1957]). Berlin/ Nueva York: Mouton de Gruyter ISBN 3110172798.
- García Luque, Francisca. 2009. La interpretación telefónica en el ámbito sanitario: realidad social y reto pedagógico. @ *Redit: Revista electrónica de didáctica de la traducción y la interpretación*, n° 3. ISSN-e 1989-4376, pp. 18-30. Disponible en: [http://www.redit.uma.es/Archiv/n3\\_2009/mono\\_GarciaLuque\\_redit3.pdf](http://www.redit.uma.es/Archiv/n3_2009/mono_GarciaLuque_redit3.pdf). Consultado el 5/03/2014.



- Gallego, Daniel y Miguel Tolosa. 2012. Terminología bilingüe y documentación *ad hoc* para intérpretes de conferencias. Una aproximación metodológica basada en corpus. @ *Estudios de Traducción*, vol.2. ISSN: 2174-047X. pp.33-46.
- Hale, Sandra Beatriz (coord. Carmen Valero Garcés). 2010. *La interpretación comunitaria. La interpretación en los sectores jurídico, sanitario y social*. Granada: Comares. Col.Interlingua. ISBN 9788498366563.
- Laviosa, Sara. 2002. *Corpus-based Translation Studies: Theory, Findings, Application*. Amsterdam / New York: Rodopi. ISBN 9042014873.
- Leech, Geoffrey. 1992. Corpora and theories of linguistic performance. @ J.Svartvik, ed., *Directions in corpus linguistics. Proceedings of Nobel Symposium 82*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter. ISBN 3110128268. pp.105-122.
- Martin, Anne. 2000. La interpretación social en España @ D. Kelly, ed. *La traducción y la interpretación en España hoy: perspectivas profesionales*. Granada: Comares, ISBN 8484440419. pp. 207-223.
- Mejnartowicz, Agnieszka. 2008. Mediación lingüística y cultural en los Servicios Personales. @ L. Pegenaute et al., eds. *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. La traducción del futuro: mediación lingüística y cultural en el siglo XXI*. Barcelona 22-24 de marzo de 2007. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias. Vol. n.º 2. ISBN 978844770270, pp. 381-390
- Pérez Hernández, Chantal. 2002. Explotación de los corpórea textuales informatizados para la creación de bases de datos terminológicas basadas en el conocimiento. @ *Estudios de Lingüística del Español (ELiEs)*, 18. ISSN: 11398736.
- Pöchhacker, Franz. 1999. Getting Organized: The Evolution of Community Interpreting. @ I. Kurz y M. Bowen, eds. *History of Interpreting. Special issue of Interpreting 4/1*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. ISSN: 1384-6647, pp. 125-140.
- Pöchhacker, Franz. 2002. Researching interpreting quality: Models and Methods. @ G. Garzone y M. Viezzi, eds. *Interpreting in the 21st Century: Challenges and Opportunities*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing. ISBN 9789027297037, pp. 95-106.
- Rodríguez- Inés, Patricia. 2009. Editorial de *Tradumàtica*. 7. *L'aplicació dels corpus lingüístics a la traducció*. Diciembre 2009. ISSN: 1578-7559.
- Ruiz-Mezcua, Aurora. 2010. La enseñanza de la interpretación social en el contexto biosanitario: la preparación psicológica del intérprete médico. @ *TRANS. Revista de Traductología*, 14. Universidad de Málaga. ISSN 1137-2311, pp. 1137-2311.
- Sánchez Pérez, Marta. 2009. *La mediación intercultural en el ámbito sanitario. El caso de los pacientes de origen chino*. Trabajo de investigación final del Máster interuniversitario en Traducción Médico-Sanitaria. Castellón de la Plana: Universidad Jaume I.

- Santamaría Ciordia, Leticia. 2012. *Almodóvar po polsku. La imagen de Almodóvar en Polonia y sus consecuencias sobre la traducción de su cine*. Lask: Oficyna Wydawnicza LEKSEM. Col. Rozumienie, Interpretacja, Przekład. ISBN: 9788360178997.
- Seleskovitch, Danica. 1968. *L'interprète dans les conférences internationales. Problèmes de langage et de communication*. Paris: Minard. ISBN 9782256908231.
- Sinclair, John. 1991. *Corpus, concordance, collocation: Describing English language*. Oxford: Oxford University Press. ISBN 9780194371445.
- Thompson, Paul. 2005. Spoken Language Corpora. @ M. Wynne, ed. *Developing Linguistic Corpora: A Guide to Good Practice*, Oxford: Oxbow Books. ISSN 1463 5194.
- Torres Díaz, María Gracia. 2003. Interpretación comunitaria médica e investigación. @ E. Ortega Arjonilla, dir. *Panorama actual de la investigación en Traducción e Interpretación*, vol I. Granada: Atrio. ISBN 8496101126, pp. 447-453.
- Valero Garcés, Carmen. 2003. Una visión general de la evolución de la traducción e interpretación en los servicios públicos. @ C. Valero Garcés, ed. *Traducción e Interpretación en los servicios públicos. Contextualización, actualidad y futuro*. Granada: Comares. ISBN 8481386375, pp. 3-35.
- Villayandre Llamazares, Milka. 2010. *Aproximación a la lingüística computacional*. Tesis doctoral. Universidad de León, Departamento de Filología Hispánica y Clásica.

### Referencias electrónicas

- La profesión de intérprete ayer y en la actualidad. @ *Interlingua Events. Gestión de proyectos de comunicación multilingüe*. Disponible en: <<http://www.interlingua-events.com/ES/La-profesion-de-interprete-ayer-y-en-la-actualidad.html>>. Consultado el 7/2/2014.

<sup>1</sup> La capacidad de analizar de manera sistematizada corpus de cierta extensión permite obtener unos resultados de calidad no disponibles hasta entonces (*traducción propia*).

<sup>2</sup> <<http://www.interlingua-events.com/ES/La-profesion-de-interprete-ayer-y-en-la-actualidad.html>>.

<sup>3</sup> La grabación y transcripción del discurso oral es una labor mucho más exigente en comparación con la que supone la recogida de textos escritos (*traducción propia*).

<sup>4</sup> Teniendo en cuenta que las necesidades de interpretación de inmigrantes y personas sordas pueden surgir en muy distintas situaciones personales, es prácticamente inevitable que persista la «interpretación natural», con carácter menos formal, llevada a cabo por familiares o amigos. Esto dificulta que exista una percepción uniforme de la función de la interpretación por parte de los interlocutores. Mientras las razones económicas prevalezcan sobre las (imprecisas) disposiciones legales y las políticas integracionistas, el límite poco definido entre el intérprete profesional y el



---

*amateur* es muy posible que acabe decantando la balanza del lado de este último (*traducción propia*).